RITO DE BENDICIÓN DE UNA CASA

Cuando los cristianos desean inaugurar una nueva casa invocando la protección divina,, o piden la bendición del Señor sobre su hogar, el pastor accederá de buen grado a este deseo, ya que con ello se le ofrece una magnífica ocasión de entrar en contacto con dicha familia. Juntos, y con alegría, dan gracias a Dios, de quien procede todo bien, por el don de su casa y hogar.

El rito que aquí se propone pueden utilizarlo el sacerdote, el diácono, y también el laico, con los ritos y fórmulas previstos para él. No debe hacerse la bendición de una casa sin la presencia de los que en ella viven.

Ritos Iniciales

(Reunidos en el lugar adecuado los miembros de 1a familia con sus parientes y amigos, el que dirige la celebración dice:)

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. (Todos contestan:) –**Amén**.
La paz del Señor esté siempre en esta casa y con todos los presentes. (Todos:) –**Y con tu espíritu**.

Salmo Responsorial: Salmo 127

(Todos repitan al principio, y después de cada estrofa: "**La herencia que da el Señor son los hijos**.")

Si el Señor no construye la casa, en vano se esfuerzan los albañiles;
Si el Señor no protege la ciudad, en vano vigila el centinela. (Todos:) **La herencia que da el Señor**, etc.

Es inútil que madruguen, que velen hasta muy tarde y que se fatiguen para ganar el pan:
¡Dios se lo da a sus amigos mientras duermen! (Todos:) **La herencia que da el Señor**, etc.

La herencia que el Señor da son los hijos, el fruto de las entrañas es su recompensa:
Como flechas en manos de un guerrero, así son los hijos nacidos en la juventud.
Dichoso el hombre que llenó con esas flechas su aljaba: no será humillado
cuando se enfrente con sus enemigos en el tribunal. (Todos:) **La herencia que da el Señor**, etc..

Escuchemos ahora, hermanos/as, una **Lectura del santo evangelio según san Lucas .** *(Escoge uno solo texto.)*

Jesús visita la casa de Marta y María
(Lc 10,38-42)

Siguiendo su camino, Jesús y sus discípulos entraron en un pueblo, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía ésta una hermana de nombre María, que se sentó a los pies del Señor para escuchar su palabra. Marta, en cambio, estaba muy ocupada en los muchos quehaceres.

En cierto momento se acercó a Jesús y le preguntó: "Señor, ¿no se te da nada que mi hermana me deje sola para atender? Dile que me ayude."

Pero el Señor le respondió: "Marta, Marta, tú te inquietas y te preocupas por muchas cosas. En realidad una sola es necesaria. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada."

Palabra de Dios. –Gloria a Ti, Señor Jesús

Jesús se hospeda en la casa de Zaqueo
(Lc 19,1.10)

Habiendo entrado Jesús en Jericó, atravesaba la ciudad. Había allí un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de los cobradores del impuesto y muy rico. Quería ver cómo era Jesús, pero no lo conseguía en medio de tanta gente, pues era de baja estatura. Entonces se adelantó corriendo y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por allí.

Cuando llegó Jesús al lugar, miró hacia arriba y le dijo, "Zaqueo, baja en seguida, pues hoy tengo que quedarme en tu casa." Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Entonces todos empezaron a criticar y a decir: "Se ha ido a casa de un rico que es un pecador". Pero Zaqueo dijo resueltamente a Jesús: "Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y a quien haya exigido algo injustamente le devolveré cuatro veces más.

Jesús, pues, dijo con respecto a él: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también este hombre es un hijo de Abraham. El Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido."

Palabra de Dios. (Todos:) –Gloria a Ti, Señor Jesús.

(Lecturas alternativas: Génesis 18, 1-10a; Salmo 127; Marcos 1, 29-30; Lucas 10,5-9; 24, 28-32)

Sigue una **breve homilía**, o explicación de esta lectura en el contexto de la bendición, por el que preside la celebración.

Peticiones

Ahora, hermanos y hermanas, dirijamos nuestras súplicas al Señor, que quiso compartir nuestra condición humana. Respondamos todos a estas invocaciones con la frase "**Quédate con nosotros, Señor Jesús**". (Cada uno que tiene la hojita puede leer a su turno una de las siguientes invocaciones, a las que todos respondan con la misma frase.)

Señor Jesús, quisiste nacer pobre, en el pesebre de Belén. (Todos:)	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Conociste en tu niñez la inseguridad de la emigración y el exilio.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Elegiste vivir como hijo de familia en el hogar de Nazaret.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Saliste de tu casa y de tu pueblo para llevar a otras partes el Evangelio.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Te estableciste en la casa de Simón Pedro y curaste a su suegra.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Fuiste gran amigo de la familia de Marta, María y Lázaro.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Te hiciste invitar para hospedarte en la casa de Zaqueo.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Gozoso, almorzaste con la gente en la casa del publicano, Mateo.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Durante varios años conviviste con tus discípulos, como en familia.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Torturado, expiraste sobre la cruz, y te enterraron en sepulcro ajeno.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**
Tú nos prometiste llevarnos un día contigo a la casa del Padre.	**Quedate con nosotros, Señor Jesús**

Bendición de la Casa

El celebrante, después de bendecir el agua y rociar con ella a todas las personas que participan en la celebración en recuerdo de su bautismo, pasa por los diferentes ambientes de la casa, rociándolos con agua bendita y orando por las actividades que habitualmente se realizan en ellos, para que tanto los lugares como las actividades sirvan para gloria de Dios y bien de las personas.

Luego, en un lugar céntrico, invita a los presentes a rezar juntos el **Padre Nuestro**.

Bendición sobre la Familia en su Hogar

(La dice quien preside la bendición:)

Padre Bueno, creador de la vida temporal y de la eterna:

te pedimos que bendigas esta casa y a cuantos viven en ella: que haya siempre en este hogar amor, paz y perdón; concede a sus moradores suficiencia de bienes materiales y abundancia de virtudes; que sean acogedores y sensibles a las necesidades de los demás; que en la alegría te alaben, Señor, y en la tristeza te busquen; en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda, y en la necesidad sientan cercano tu consuelo; cuando salgan, gocen de tu compañía, y cuando regresen, experimenten la alegría de tenerte como huésped; que esta casa sea en verdad una iglesia doméstica donde la Palabra de Dios sea luz y alimento, y que la paz de Cristo reine en sus corazones hasta llegar un día a tu casa celestial. Por Cristo, nuestro Señor. (Todos:) **Amén**.

Texto de meditación

(Prov 3,21-33)

"Hijo mío, conserva la prudencia y la reflexión; que no se aparten de tu vista; serán vida para tu alma y adorno para tu cuello. Así caminarás confiado y tu pie no tropezará. Cuando descanses nada temerás, con dulce sueño te acostarás. No temerás el terror repentino, ni la desgracia de los malvados cuando llegue, pues el Señor estará a tu lado y librará tu pie de la trampa."

"No niegues un favor a quien tenga derecho; si está en tus manos concédeselo. Si tienes, no digas a tu prójimo: "Regresa otro día, mañana te daré." No conspires contra tu prójimo mientras vive confiado junto a ti. No lleves a juicio a un hombre sin motivo, si no te ha hecho ningún mal. No envidies al hombre violento ni imites su conducta, pues el Señor aborrece al perverso, y da a los rectos su confianza. El Señor maldice a la casa del malvado y bendice la morada de los justos."